

EL EBRO

Diario de Tortosa

Núm. 531

Martes 30 de Septiembre de 1902

REDACCIÓN: Portal del Palau, núm. 2.

ADMINISTRACIÓN: Librería Voltes, Angel 7.

Toda la correspondencia de carácter literario al director.

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tortosa, al mes. 1'00 peseta.
Fuera trimestral. 3'00 .
Estranjero, id. 4'50 .

Apostolado de la oración

Oración para este mes
¡Oh Jesús mío! Por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofreció las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.
Os las ofrezco, en especial, para que todos los hombres crezcan de día en día en el verdadero amor de Dios.

Resolución apostólica
Probar, a Dios, con nuestras obras, que le amamos de veras.

Diario religioso

OCTUBRE
CULTOS
CATEDRAL
A las 9 misa conventual.
HOSPITAL
Exposición y meditación al cinco y media de la tarde.
MIÉRCOLES
8. Remigio

Horarios
Iglesia de esta advocación a las 3 de la tarde.
En la Capilla de Nuestra Señora de la Cinta a las 6 y 1/2.

NEBULOSIDADES Y CONTRADICCIONES

Diffícil es definir la actitud del gobierno en sus negociaciones con el Vaticano.
La nota enviada por Almodóvar y con ligeras modificaciones transmitida a Roma, declara:
1.º Que el gobierno reconoce que las Ordenes religiosas forman parte integrante de la Iglesia, y, por consiguiente, están sujetas a la dependencia y jurisdicción del Soberano Pontífice.
2.º Que aceptando este principio, el gobierno desea llegar a un acuerdo con la Santa Sede para determinar, de modo que evite nuevas dificultades para lo porvenir, las Ordenes religiosas que hayan de tener vida legal en España, sin que se haga cuestión cerrada de que sean las mismas que establece el actual Concordato, sino que el número y la denominación de ellas es lo que será la base del acuerdo.
3.º Que se acepta por el gobierno español la comisión mixta que ha de examinar y proponer las reducciones posibles en el presupuesto del clero.
El respeto al Supremo Jefe de la Iglesia y el espíritu de prudente conciliación que avaloran esas importantísimas declaraciones, hallanse desvirtuados por las palabras atribuidas al mismo Sagasta:

"El gobierno, no solo renuncia, sino que afirma, la libertad del poder civil para legislar, y garantiza las regalías de la corona.

Va a concordar sobre la base de las tres órdenes, las ya especificadas en el Concordato y la tercera, que no está definida y que ha de definirse, entendiéndose que debe ser una sola para todas las diócesis.
Respecto del presupuesto eclesiástico, el gobierno no tiene inconveniente en aceptar la comisión para el arreglo de diócesis.

Y descartando ahora lo relativo al presupuesto eclesiástico, asegura *El Español*, que los conservadores y los liberales, exceptuando de éstos a Canalejas, están de acuerdo en que para solucionar el problema religioso deben aceptarse las condiciones siguientes:

1.º Negociar con Roma en lo que atañe a las Ordenes religiosas.

2.º Que como éstas forman parte integrante de la Iglesia, no se puede someterlas a la ley común.

Puede fuera de sí el *Heraldo de Madrid*, que tal cosa se diga y recuerda la agitación producida (de la que ya decimos amañada) en 1900 y las manifestaciones hechas por Sagasta y Moret contra el vaticanista Silveira, y espera que los liberales mantendrán sus creencias y compromisos de antaño, aunque lamenta las sombras que rodean y las incisiones que hacen sospechoso al gobierno.

Y quizá no vaya descaminado el órgano de Canalejas en sus previsiones y no sean del todo ineficaces sus afectuosas quejas y amables instancias: pues diz que habiendo repetido Sagasta en el Consejo del sábado su deseo de que se cumpla lo antes posible aquel programa de concordia redactado por Moret e impuesto por Canalejas, hubo algún ministro impetuoso que preguntó: *Incluso la ley de asociaciones?* y contestó el jefe, *incluso esa.*

De todo lo cual resulta que hay negociaciones con Roma, seguidas con parsimonia y consideración respetuosa, que los elementos avanzados tratan con halagos y amenazas de apartar al gobierno de toda concordia, que Sagasta pretende dar gusto a todos y se halla en el conflicto de complacer a sus amigos dando rienda suelta a sus propias inclinaciones o de cumplir como estadista encargado de dirigir los destinos de un pueblo católico que ama la religión, vida de su alma, y a los institutos religiosos, alma de su vida espiritual, y el gobernante permanece indeciso, contradiciéndose a cada paso y procurando dejar pendiente la solución o darla tan equívoca que no excite la hostilidad abierta de ningún partido y obtenga el homenaje de sus huéspedes y la tolerancia de sus adversarios.

VIDA DE SAN JERÓNIMO

Doctor de la Iglesia

Nació San Jerónimo en Stridón, ciudad de Iliria, entre los confines de la

Dalmacia y la Ponomía, el año de 332. Su padre, por nombre Eusebio, celoso cristiano y hombre de conveniencias, puso el mayor cuidado en dar a su hijo una cristiana educación. Después que le hizo tomar una lijera pintura de las lenguas de su país, le envió a Roma bajo la disciplina de Donato, célebre gramático, con cuyo magisterio hizo el niño Jerónimo asombrosos progresos en las letras humanas. Pasó después a otros maestros, en cuya escuela aprendió las bellas letras y las ciencias profanas, en grado muy superior al que se podía esperar de un estudiante. Por la particular inclinación que profesaba a la retórica y por su delicado gusto en ella, se hizo uno de los más elocuentes oradores de su tiempo, y por su rara facilidad en las lenguas se hizo admirar y ser tenido por uno de los hombres más sabios de su siglo.

Recibió Jerónimo el bautismo siendo ya de madura edad, y desde aquel dichoso día entabló una vida verdaderamente cristiana. Deseoso de conservar su inocencia, se desvió de todo aquello en que podía correr peligro, pareciéndole desde luego que los mejores preservativos contra el contagio eran la abstinencia, la mortificación y la oración. Ocupaba todo el tiempo en el estudio y en ejercicios espirituales. No contento con leer y con observar, se dedicaba también a copiar libros, de que formó una librería para su uso. Todos los días iba con algunos compañeros suyos de los más virtuosos a visitar las catacumbas de Roma o las cuevas donde estaban sepultados los santos mártires alrededor de la ciudad.

Para perfeccionarse en las ciencias y en la virtud emprendió el trabajo de viajar. Tomó el camino de las Gaulas, donde conoció y trató a muchos hombres sabios. Detúvose particularmente en Tréveris, acompañado siempre de Bonoso, que se había criado con él y nunca se separó de su lado. Cuando volvió de las Gaulas se dirigió a Aquileya donde estuvo algún tiempo disfrutando el trato del obispo Valeriano, uno de los más santos y más sabios prelados de aquel siglo, cuyo mayor gusto era hospedar y detener en su casa lo más que le fuese posible a cuantos hombres sabios y virtuosos podía conocer. En la misma ciudad estrechó amistad con el presbítero Gromacio que después fué sucesor de Valeriano, con Jovino, Eusebio, Nicetas, Crisógono, Heliodoro y Rufino, que andando el tiempo fué su mayor contrario.

Como había renunciado ya por amor de Jesucristo todo lo que olfa a carne y sangre no pensó, más en su país, antes tomó el partido de retirarse al Oriente, el campo más fecundo de hombres grandes que había en el mundo a la sazón. Abandonadas pues todas las cosas, emprendió su viaje con el presbítero Evagrio, Inocencio y Heliodoro, con un criado para todos cuatro, que conducía la carga de sus libros. Corrió la Tracia, el Ponto, la Bitinia, la Galacia, la Capadocia y la

Cilicia, deteniéndose algunos días en Tarso donde nació San Pablo, para aprender los idiotismos de la lengua materna del Apóstol. De allí pasó a Antioquia de Siria, donde trabó comunicación con el famoso Apolinario, cuya herejía aún no se había descubierto. Pero creciendo cada día en nuestro Santo el amor a la soledad, se retiró a un desierto de la provincia de Calcida con su amado Heliodoro, Hilas e Inocencio. El consuelo que San Jerónimo experimentó en aquel dulce retiro, se turbó pronto con la muerte de sus dos compañeros Heliodoro e Hilas y con haberse ido a Italia Inocencio. También acrecentó el Señor su virtud con otras pruebas. Afiógló con varias enfermedades, pero lo que más le acongojaba eran las violentas tentaciones de impureza con que le atormentaba la carne, cuando le daban tregua sus dolores, representándole continuamente con la mayor viveza en la imaginación los objetos que había visto en Roma, y excitándosele un involuntario pero vehemente deseo, de las comodidades de la vida que había abandonado por medio de un generoso sacrificio.

Viendo que no eran bastantes a librarle de estas molestas tentaciones ni sus ayunos ni otras penitencias corporales, emprendió un nuevo estudio mucho más penoso que los otros. Dedicóse al de la lengua hebrea, tomando por maestro a un judío convertido. A un hombre que sólo hallaba gusto en la lectura de las obras de Cicerón y de los mejores autores latinos, claro está que se le había de hacer muy duro volver a estudiar alfabetos, ejercitándose en broncas aspiraciones, escabrosas, ásperas y difíciles. Más de una vez lo quiso dejar todo, acobardado con el trabajo, y no contribuyó poco la violencia que se hizo a una enfermedad que padeció tan grave, que le redujo al último extremo de la vida. Tuvo un sueño por aquel tiempo, en que le pareció que habiendo sido presentado ante el tribunal del soberano juez, fué reprendido y castigado porque era más ciceroniano que cristiano. Entendió por este sueño ser la voluntad de Dios que se hiciese perito en la comprensión de las lenguas orientales, como absolutamente necesarias para la inteligencia de la Sagrada Escritura, teniéndose destinado la divina Providencia para dejarnos una versión de toda ella, que es la que hoy usa la Iglesia.

Cuatro años permaneció Jerónimo en aquel desierto macerando continuamente su carne, con ayunos y con rigurosas penitencias. Pero ninguna cosa ejerció tanto su paciencia en aquella soledad como la persecución de los monjes cismáticos, que viéndole inviolablemente adherido a la Iglesia de Roma, se valieron de todos los medios que pudieron para inquietarle. No pararon hasta que le pusieron en la precisión de dejar su amado desierto. Fuese a Jerusalén y vio algún tiempo en la campaña del contorno, andando de una en otra soledad. Pero

donde particularmente se detuvo fué en Belén, sitio que tuvo tanto atractivo para él, que se determinó á fijar allí su residencia. No obstante, se vió precisado á volver á Antioquia, donde el Obispo Paulino, que tenía bien conocido el raro mérito de Jerónimo y su eminente virtud, le pudo reducir á que se dejase ordenar de sacerdote, aunque con la condición de que no se le había de aligar á Iglesia alguna particular; que no había de mudar el género de vida monástica que había abrazado, y que se le había de permitir, dándole á su arbitrio, vivir ó no vivir en soledad. Bajo estas tres condiciones prestó su consentimiento. Con el sacerdocio se renovó su fervor, y la nueva dignidad dió mayor esplendor á su virtud. No era fácil imaginar sacerdote más sabio, más santo, más mortificado, ni más humilde. Era de cuarenta y cinco años cuando se ordenó de sacerdote. El amor á la soledad le volvió á llevar á Belén, donde estuvo tres años aplicado únicamente á la contemplación y al estudio de la Sagrada Escritura. Movido de la gran reputación de San Gregorio de Nazianzo, que gobernaba á la sazón la Iglesia de Constantinopla, hizo un viaje á aquella capital del Oriente. Mantúvose algún tiempo junto á aquel Santo doctor, á quien siempre trató y veneró como á maestro suyo.

Tiénesse por cierto que durante su residencia en aquella corte imperial, compuso el pequeño tratado sobre la *Visión de los serafines* de que habla Isaias, y tradujo en latín la crónica de Eusebio. Después que San Gregorio se retiró de Constantinopla renunciando aquel obispado en obsequio de la paz, Jerónimo se restituyó á la Palestina; pero ofrecióse á Paulino, Obispo de Antioquia, y á San Epifanio hacer un viaje á Roma, quisieron absolutamente que nuestro Santo les acompañase. Luego que llegó á aquella cabeza del mundo, el Papa San Dámaso, que conocía su mérito, le detuvo cerca de sí para que le ayudasen á responder á las consultas de las Iglesias. En todas ellas se hicieron luego notorios sus talentos. Ya era muy conocido en aquella capital del universo por la penetración y por la delicadeza de su ingenio, por su profunda erudición, por su rara sabiduría en materias de religión, por su habilidad en la inteligencia de las Sagradas Escrituras y de todas las lenguas; pero cuando se observó más de cerca la sanidad de sus costumbres, su modestia, su humildad, aquel género de vida tan austera, su recogimiento interior y aquella tierna devoción, que á pesar de su cuidado mostraba en el altar por las copiosas lágrimas que continuamente derramaba en el santo sacrificio; todos á competencia se empeñaban en hacer con él las mayores demostraciones de estimación, de veneración y de respeto. Cada uno solicitaba llevarle á su casa, y como quizá nunca reinó más que entonces la virtud entre las señoras romanas, eran pocas las que no tenían en él una entera confianza. Pero bien persuadido el Santo de lo delicada que es la dirección de las mujeres, y no ignorando el desvelo que debe aplicar un director á evitar todas las ilusiones, todos los lazos y todos los peligros, se impuso una severa ley de no mirar jamás el rostro á mujer alguna, de no visitarlas y de excusar con ellas toda frecuente conversación, aunque fuese de cosas espirituales y santas. Oíalas con extraña modestia y composturas; respondíalas en pocas palabras; y nunca en asuntos que no fuesen de conciencia y pertenecientes á la salvación. Pero ni su escrupuloso pudor, ni el continuo miedo de que no se volviese á en-

cender en su pecho el fuego de la tentación, le pudieron dispensar de encargarse de la dirección de las señoras más virtuosas por orden del Papa Dámaso. Entre las que se gobernaban por San Jerónimo y se aprovechaban más de su doctrina y consejos, las que más principalmente se distinguían, eran Santa Marcela, viuda, Santa Asilla, virgen; Albina, madre de Santa Marceia; Santa Leta, viuda; las Santas Fibiolas, Marcelina y Felicitas y algunas otras, cuyas virtudes y méritos canonizó la Santa Iglesia. No obstante, las más célebres hijas espirituales suyas fueron Santa Paulina y sus dos hijas Eustoquia y Blesilla, señora de raro mérito y virtud extraordinaria. En cuya muerte escribió San Jerónimo una bella epístola á Santa Paula, su madre, y á Santa Eustoquia, su hermana, para consolarlas de aquella pérdida.

Mientras tanto, aprovechándose el Papa Dámaso de la estancia de San Jerónimo en Roma, le hizo continuar en sus obras sobre la Sagrada Escritura. Fueron recibidas del público con tanto aplauso, que en todo el mundo se hablaba de San Jerónimo con admiración. Pero en medio de este general aplauso se comenzó á descubrir poco á poco cierta especie de emulación, que tuvo principio en su celestial sabiduría, y la misma santidad de su vida la encendió más. La pureza de sus costumbres pareció á muchos eclesiásticos ser una muda censura del desorden de las suyas; y muerto el Papa Dámaso se desenfrenaron en maledicencias y en calumnias contra nuestro Santo. Tratábase de hipocresía su compostura, su austeridad y su virtud; se hacían burlescas de su dirección dándosele cierta interpretación maligna, y se ponía en disputa hasta la santidad de su doctrina y la pureza de su fe. Erase muy fácil á San Jerónimo, armado de su estilo y mucho más de su inocencia, confundir á sus enemigos y disipar la calumnia; pero como sólo suspiraba por su amado retiro, tomó el partido de ceder el campo á la envidia, y saliendo de Roma el año 385, se fué á embarcar en el puerto con su hermano menor Paulino para volverse á Palestina. Aportó á la isla de Chipre, donde fué recibido con mucho gozo por San Epifanio en Salamina; después en Antioquia de Siria, donde vió á Paulino; de allí se encaminó á Jerusalén para pasar después á Egipto. Cuando llegó á Alejandría se hizo discípulo del famoso ciego Dídimo, que ya era venerado por uno de los más célebres doctores de la Iglesia. Por huir de las contestaciones y disputas de los origenistas, se restituyó á su dulce retiro de Belén, donde ya habían llegado Santa Paula y su hija Eustoquia. Santa Paula edificó dos grandes monasterios, uno para hombres, donde se retiró San Jerónimo, y otro para mujeres, dividido en tres comunidades.

Encargóse nuestro Santo de la dirección espiritual de las dos casas, y despachó á su hermano Paulino para que vendiese lo que hubiese quedado de la herencia de sus padres. Empleó el precio en aumentar el número de celdas en su monasterio para poder hospedar mayor número de peregrinos, especialmente religiosos que venían de todas partes del mundo á visitar la Tierra Santa. Pero estos ejercicios de virtud y de caridad de ningún modo le distraían del estudio á que particularmente se había llamado Dios. Después de haber enriquecido ya á la Iglesia con muchas obras sobre el Viejo y Nuevo Testamento, como también sobre diferentes asuntos morales, emprendió explicar la epístola de San Pablo á Filemón, á los galatas y á los efesios. Al mismo tiempo que trabajaba

día y noche en instruir y en edificar á los fieles con sus obras doctrinales, no se descuidaba en refutar los errores de los herejes. Ecribió dos libros *De la Virginitad* contra Joviniano. Acusáronle sus émulos de que por defender la verdad había dado en el extremo contrario; y publicó una *apología* de su obra, que sirvió al mismo tiempo de defensa y de explicación. Poco tiempo después que salió á luz esta apología, publicó su catálogo *De los Escritores eclesiásticos*.

Verdaderamente causa admiración que un hombre sepultado en la soledad, consumido de enfermedades, extenuado al rigor de los ayunos, de las vigiliyas y de las penitencias pudiese bastar para dar expediente á tantas y tan penosas ocupaciones en que su celo por la Iglesia y su gran reputación le empleaba cada día. Sus comentarios sobre la Sagrada Escritura; sus versiones de los libros sagrados que adoptó después la Iglesia; sus trabajos dogmáticos contra los herejes, singularmente contra origenistas y peagianos; sus solas epístolas que cada una vale un libro entero, en que se contiene el dogma más puro y la moral más sana de la religión cristiana, eran más que suficientes para absorber todo el tiempo de la más dilatada vida. Cobrando cada día más vuelo su reputación, era consultado de todas las provincias del universo; corrían todos á él como á oráculo de la cristiandad y era generalmente buscado como uno de los más sabios y más santos doctores de la Iglesia. Las personas de más alto nacimiento le enviaban sus hijos, y los que veían en peregrinación á la Tierra Santa contaban en el número de sus principales devociones la visita de San Jerónimo en Belén. Entre todas las ocupaciones, la principal era el estudio de la Sagrada Escritura. Ninguno conoció mejor que San Agustín el mérito de este trabajo y el importante servicio que hacía con él á la Iglesia. Exhortó su parecer y le exhortó á que continuase una obra de tanta importancia. Tráduj, pues del hebreo en latín todos los libros del Viejo Testamento y los libros de Judith y de Tobías los trabajos del caldeo. A ruegos del Papa San Dámaso, había corregido el Salterio latino de la antigua versión itálica sobre la edición de los Setenta, hecha por San Luciano. También corrigió el Nuevo Testamento sobre la versión griega de los Setenta. No son menos admirables que sus versiones sus comentarios sobre la Sagrada Escritura; de manera que con mucha razón dice la Iglesia en el oficio del día, *que le escogió Dios para explicar la Escritura Sagrada*.

Sobrevivió poco tiempo el Obispo Juan á unos excesos en que había tenido alguna parte; pero Praylo, su sucesor, se portó muy de otra manera con nuestro Santo, cuya virtud y mérito tenía bien conocidos; más gozó poco tiempo Jerónimo de esta quietud. Hicieron días que experimentaba visiblemente la decadencia de sus fuerzas, y se sentía consumido de enfermedades y de penitencias, cuyo rigor no remitía hasta la muerte. Violóvenr con aquella tranquilidad y con aquella austeridad, cuyo gusto sólo se reserva á la virtud en aquella última hora. Habiendo recibido con extraordinario fervor todos los sacramentos, lleno de días y de merecimientos entregó su alma al Criador el 30 de Septiembre del año 420, casi á los noventa de su edad, habiendo pasado cerca de cuarenta en su solitario retiro.

Sintió todo la Iglesia la pérdida de aquel grand hombre que la había enriquecido con tantas y tan sabias obras, y la había edificado con tantos y tan grandes ejemplos. El cuerpo de

San Jerónimo, que á su muerte apenas era más que un esqueleto, fué sepultado en la gruta de su monasterio de Belén, junto al pesebre donde nació el Salvador, allí se erigió un altar en honor del Santo; después fué trasladado á la Iglesia de Santa María la Mayor de Roma; pero su cabeza se adora en la magnífica Iglesia de Cluni. Reconócele la Iglesia por uno de sus cuatro doctores principales, San Gregorio, Papa; San Ambrosio, San Agustín y San Jerónimo, cuyo culto se ha extendido en España más que en otras partes con motivo de la religiosa Orden que se honra con su nombre, y dedicada principalmente en la soledad y en el retiro al celestial ejercicio de las divinas alabanzas, hace mucho honor á la religión y á la Iglesia, promoviendo con tanta devoción como magnificencia el culto divino en desempeño de su angelical instituto.

NOTICIAS BREVES

Ayer por la tarde llvió copiosamente en Barcelona, de lucidiéndose los festejos que había preparados.

—El domingo hubo un gran escándalo en la plaza de Toros de Lyon por empeñarse los espectadores en que el matador estoquease á uno de los bichos, lo cual se opuso la autoridad. El público echó al redondel los asientos y otros objetos contundentes. En fin, lo mismo que en España.

—Sigue comentándose el asunto del general Weyle, quien se resistió á pagar céntima de primera clase. ¡Pobrecito!

—Anoche debió celebrarse en Castellón su meeting para conmemorar el aniversario de la revolución de Septiembre. Asistieron Blasco, Lerroux y otros redentores del pueblo.

—En el concurso de gigantes celebrado en Barcelona, han obtenido el primer premio los de Canet de Mar, y han sido también premiados los de Manresa, Berga, Lérida y otros.

—A pesar del gran número de ratos que estos días se han puesto á buen recaudo en Barcelona, ayer robaron el reloj á un guardia de seguridad y á un agente de vigilancia. ¡Qué seguridad y que vigilancia!

La comisión de sucursales del Banco de España estuvo ayer reunida más de dos horas.

Se tró de los detalles para crear las sucursales ó agencias en París y Londres.

Acordó la comisión que estas nuevas oficinas puedan encargarse de los servicios de tesorería y de la deuda española.

—En el ministerio de Hacienda se hallan vacantes dos plazas de arquitecto, dotadas con el sueldo anual de 3 000 pesetas cada una.

—Por iniciativa del Sr. Navarro Reverter, proyéctase erigir en Valencia un monumento al ilustre autor dramático don Enrique Gaspar.

—Le ha sido concedida la cruz de Santa Ana de Rusia, al ministro de Hacienda Sr. Rodríguez.

Han fallecido los notarios de Coruña y Valencia don José Asencio y D. Vicente Sancho, respectivamente.

—Las señoras de los embajadores extranjeros en Pekín han sido invitadas por la emperatriz á un almuerzo en Palacio.

—Alemania no accederá á los propósitos del Gobierno yanqui sobre ciertas colonias.

—En Jerez ha ocurrido una sensible desgracia que ha producido gran impresión.

Los jóvenes Albarrán y Enrique Tarrío subieron al campanario de la iglesia.

Al llegar al primer piso y cuando ambos jóvenes se asomaban a una rendija para admirar las bóvedas arquitectónicas de la construcción se hundió una gran piedra en que tenía puesto el pie el Sr. Alvarez cayendo éste a la calle desde una altura de 16 metros y quedando muerto en el acto.

Su compañero al verle caer, sufrió un terrible accidente que obligó a llevarlo a su domicilio.

El muerto era hijo del gobernador militar de la plaza.

Este se hallaba a la sazón en el campo y recibió anoche la fatal noticia.

—El embajador yanqui en Madrid será trasladado a San Petersburgo, sustituyéndole en Madrid el secretario de la embajada.

—Comunican de Bilbao que se ha originado un gran incendio en una fábrica de alcoholes situada junto a la estación del Norte, causando grandes destrozos y destruyendo el teléfono.

—“La Gaceta” publica una Real orden prorrogando hasta el 10 de Octubre la matrícula ordinaria en la Facultad de Medicina.

El período de matrícula extraordinaria terminará el 31 de Octubre próximo.

—Es imposible hacer conjuras acerca de la cuestión de las garantías en la provincia de Barcelona, pues parece que los ministros no participan de los optimismos de Manzano.

—Se encuentra fondeado en Cagliari desde el 16 del actual el vapor francés “Mireille”, que partió del puerto de Barcelona en la primera quincena de este mes.

—En breve llegará al puerto de Barcelona procedente de Wyburg (Países Bajos) el vapor ruso “Osm”, con cargo general y de tránsito para Rafto.

—El señor Silvela regresará a Madrid el 3 de Octubre.

—Ha regresado de Roma el conde de la Unión que fué portador de la nota dirigida por el Gobierno al Vaticano.

—Telegrafan de Cádiz que se ha presentado a las autoridades, que andaban buscándole hace días, el *reputado* criminal Tobalillo.

CRÓNICA

En el “Concurso de gigantes, enanos y monstruos típicos, celebrado en Barcelona en las fiestas de Ntra. Señora de la Merced, han sido agraciadas nuestras *cucaferas* con gran diploma de honor.

—Anoche continuaron los bailes callejeros con dulzina y tamboril, cuyos sonidos, a decir verdad, empiezan a hacerse insoportables.

—Tan pronto como se reciba la orden del Capitán general de Cataluña, se verificará el relevo del segundo batallón de regimiento infantería de Luchana que guarnece esta plaza, por el primero de Almansa que está en Tarragona.

—En la Biblioteca provincial se ha recibido procedente del Registro de la Propiedad Intelectual, el título definitivo de dominio correspondiente a do. Federico Pastor y Lluís, autor de “Narraciones Tortosinas”.

—Esta mañana ha caído en esta ciudad una ligera lluvia, habiéndose más tarde despejado la atmósfera.

—En el cercano barrio de San Vicente, se lastimó la pierna derecha, anteayer un niño de 9 años llamado José Borrell Moreso, que jugaba en uno de los depósitos de maderas que hay en dicho arrabal.

El desgraciado es hijo de Antonio y Joaquina, habitantes en la calle del Comercio, núm. 14.

El Dr. Sabaté le curó de primera intención.

—Ocurrió anteanoche una reyerta, en un huerto de la partida rural de Pimpl, promovida entre un padre, un hijo y un yerno. *Lucieron* alunas armas, y hubo contusiones, curadas por el médico forense.

—Ha sido procesado por éste Juzgado de instrucción D. Juan Plá, Director del periódico “La Verdad”, denuncia oportuna por el Alcalde accidental D. Manuel Domingo, quien creyó calumnioso para su autoridad, la publicación del artículo titulado: “Manifestación separatista”, inserto en el número del 5 del corriente.

—La Jefatura de Obras públicas de esta provincia publica la relación nominal de los propietarios y fincas de Tortosa que se han de expropiar para la construcción de las rampas que han de dar acceso al puente del Estado construido sobre el río Ebro.

—Relación de importe integro del 16 por 100 sobre las cuotas figuradas en los repartos de los pueblos de la provincia, para el año de 1902.

Omega HORA PRECISA. Afinación perfecta. —Instantaneidad en poner en hora. Antigua Relojería de D. J. Grego y Valls.

Descarrilamiento del expreso de Lila

Veintiún muertos y cincuenta y tres heridos

El descarrilamiento del expreso de Lila ha ocurrido exactamente a las ocho y veintisiete de la mañana en el paso nivel del camino de Cautin a Arleux, cerca de esta última estación.

Un error del guarda aguja hizo que el expreso tomase una vía que actualmente está en reparación, lo cual fué causa del descarrilamiento.

Según comunican del lugar del siniestro, el espectáculo del tren descarrilado es verdaderamente imponente. Unos vagones están embutidos en otros, muchos se hallan completamente destrozados y por todas partes no se ven más que montones de astillas y hierros retorcidos y banquetas partidas y manchadas de sangre.

La máquina y el tender están tendidos sobre la vía; el furgón se ha encajado dentro del tender.

Después de ocurrir el descarrilamiento y pasado el primer instante de espanto, los viajeros que quedaron vivos y el personal de la estación se dedicaron a auxiliar a las víctimas.

Los muertos y heridos fueron llevados en camillas a los diferentes locales de la estación y al pueblo inmediato.

Entre los heridos hay muchos que presentan terribles lesiones. En su mayoría tienen las piernas destrozadas o fracturado el cráneo, de tal modo que se cree difícil que sobrevivan.

Se confirma que los muertos son 21 y 20 los heridos.

Todavía no se sabe en París el resultado de la información abierta.

En el lugar del suceso hay muchos ingenieros.

También se han trasladado a Arleux los hijos de Mr. Maruejols, ministro de trabajos públicos.

Se sabe que han sido retirados ya de entre los escombros todos los cadáveres, cuyo reconocimiento ha dado lugar a escenas indescriptibles.

Las últimas noticias

Según lo manifestado esta noche en la prefectura de policía, las víctimas del descarrilamiento de Arleux han sido 21 muertos y 53 heridos y contusos.

El maquinista y el fogonero han resultado ilesos.

Se dice que en el mismo sitio había ocurrido otro descarrilamiento, pero sin ocasionar desgracias, por lo cual habíase logrado tenerlo secreto.

Se señalan hechos que entrañan graves responsabilidades para la compañía del Norte.

Entre otras cosas se dice que el estado de la vía deja mucho que desear.

Extranjero

Muerte de Zola

París.—Esta mañana un criado de monsieur Emilio Zola oyó un quijido en la alcoba de su amo, por cuyo motivo entró en el aposento, encontrando a M. Zola muerto, y junto a él su esposa en estado indescriptible, próxima a expirar.

Habiendo llamado inmediatamente a varios médicos, éstos sólo pudieron certificar el fallecimiento de M. Zola, limitándose a auxiliar a la viuda.

Parece que el dictamen facultativo es que la muerte de M. Zola ha sido producida por asfixia.

Los esposos Zola habían regresado anoche de su veraneo, y se supone que la mala colocación de un calorífero produjo a M. Zola la muerte por asfixia.

Al atender a los esposos se vió que la mujer vivía aún; convenientemente auxiliada, se espera salvarla.

El comisario de policía pudo comprobar la mala colocación de calorífero.

Tomó nota el comisario de policía de varios detalles; entre ellos hizo constar que M. Zola estaba vestido y su esposa estaba en la cama.

Al principio creyóse que todavía estaba con vida M. Zola, y varios médicos hicieron cuanto pudieron para reanimar al escritor, sin poder conseguirlo.

En los primeros momentos la noticia, que circuló rápidamente, produjo sesación.

Se temió de pronto que se tratara de un suicidio, pero ha sido rechazada esta versión.

Las opiniones están muy divididas sobre la causa de esta doble desgracia.

Según la versión oficial se trata de una muerte por asfixia.

El comisario de policía que instruyó las primeras diligencias encontró

a la esposa de M. Zola acostado y a éste al lado, junto a los pies de la cama y vestido.

No se ha encontrado calorífero alguno ni escape de gas, lo cual hace rechazar la versión oficial.

Lo probable es que se trate de un envenenamiento accidental, acerca del cual hay que aguardar las declaraciones que preste Mme. Zola.

El cuerpo de M. Zola está expuesto en un lecho provisional en un salón del primer piso de su casa, cubierto simplemente con una sábana blanca.

Acuden muchos a visitar el cadáver del escritor.

La nota que hay puesta en la puerta de la casa dice que M. Zola ha fallecido por asfixia a consecuencia de las emanaciones de una chimenea.

Más detalles

París.—A las nueve de la mañana de hoy los obreros llegaron para hacer algunas reparaciones en la casa de Zola, encomendadas por el dueño, entre ellas tapar unas grietas producidas por una cañería en un tabique.

Para efectuar estas reparaciones llegaron y llamaron, pero no siendo contestados, derribaron la puerta.

Al entrar en la habitación encontraron al dueño y a su esposa sin esperanzas de vida.

Acudieron a una botica próxima. De ésta marcharon a la casa del escritor varios médicos.

En los primeros momentos creyeron los facultativos que vivía aún Emilio Zola.

Cuando los obreros llegaron el portero les acompañó y comenzaron a descolgar los cuadros.

Al ver que a las nueve y media el matrimonio no daba señales de vida, decidieron derribar la puerta.

En todo el barrio no había un solo médico y en su lugar vino un farmacéutico.

Ninguno de los vecinos encendió fuego en toda la noche.

Tampoco hay señales de que el matrimonio Zola la encendiera.

El boticario asegura que al entrar en la habitación no notó olor alguno ni observó ningún síntoma de la asfixia.

Ambos cónyuges tenían el rostro convulsionado y los labios exangües.

Lo probable es que Zola, sintiéndose indispuerto, se levantará a abrir la ventana y cayese al suelo sin sentido.

Zapatería de JOSE MARRO

Plaza del Hospital, núm. 6
TORTOSA

Gran surtido de calzado de todas clases a medida, proporcionado para pies delicados a precios reducidos.

Venta de una tartana

con sus correspondientes arreos. Razón en la administración de este diario.

APRENDICES

Se necesitan en esta imprenta. Ganarán del primer día.

Imp. de Arturo Voltes.—Tortosa

A. OLIVERES

MEDICO

Ex-alumno de los Hospitales de París

Ex ayudante de la Clínica de enfermedades de los ojos

del Dr. Galezowski.

Consulta de 11 a 1.—Pasaje Franquet, Pral.—TORTOSA.

SUCURSAL

EN

TARRAGONA

Rambla San Juan, 41

Recomendamos la máquina BOBINA CENTRAL para trabajos artísticos y uso doméstico

Sucursal en Tortosa, Azo 14

Máquinas SINGER para coser

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

SUCURSAL

EN

REUS

Calle Montecarlo, 40

PRODIGIOSAS PILDORAS

VITALES O LARGA VIDA DE REVERTER

Distinguido con Medalla de Oro de primera clase

Estas pildoras puramente vegetales purgan suavemente y corrigen la mala digestión, el estreñimiento, depuran la sangre y reaniman las fuerzas perdidas. El que frecuentemente haga uso de ellas disfrutará de buena salud, sin necesidad de ningún otro remedio; tienen la propiedad de separar las virtudes, animan los espíritus, quitan los tembores de nervios, los dolores reumáticos, limpian el estómago de los humores grasos que causan, indigestiones y de todas las miserias que provienen de este principio viscoso, como la Acidez, Náuseas, Flatulencia, Desvanecimientos, Dolor de cabeza, Pérdida de la memoria, Desarreglos del hígado y otros desórdenes; hacen en fin, que la persona esté alegre, preservando de otras enfermedades y especialmente de las contagiosas, alejan de así la muerte.

No debe haber familia que carezca de estas excelentes pildoras, pues la mayor parte de las enfermedades proceden de la mala digestión, los nervios se debilitan, la sangre se empobrece, el corazón pierde la fuerza los intestinos se resecan y todas las funciones y facultades parecen declinar, observándose una debilidad general, que el paciente se siente dolores en el pecho, costado y otras veces en la espalda, sintiéndose triste y soñoliento, con mal gusto en la boca y poco apetito, grande peso en el estómago y desfallecimiento, ojos hundidos, pies y manos fríos sobreviniendo más tarde tos, en sueño, dolor de cabeza, etc., etc., dando lugar a un grande peligro, cuyas consecuencias pueden llegar a ser funestas si no se combate el mal con prontitud acudiendo a las

MILAGROSAS PILDORAS

VITALES DE REVERTER

Estas pildoras se venden en cajas al precio de 1 peseta 50 céntimos cada una, y basta una sola caja para ver su resultado. Depósito en Tortosa Botica Drogueria de Carpa, Tarragona Botica de Mon, Vinaroz Esteller, Morella Botica de Guasch, Castellón Botica de Font, Valencia Botica de Vda. de Besalduch bajada de San Francisco, Burceloua Botica del Doctor Sastre Hospital 109 y Chert Botica de Revertet en donde se siruiran pedidos al por mayor y menor pudiendose remitirse por correo mediante su importe en sellos de franqueo.

NO MAS CANAS

Para devolver al cabello su primitivo calor, sin peligro alguno para la salud, merece la preferencia de todas las personas de buen gusto el agua de Monterrat, acreditada preparación que después de una larga experiencia se ha impuesto por su bondad, por su limpieza y por su economía. Precio: DOS PESETAS FRASCO.

De venta en la Farmacia de Menner.—Tortosa.

Jarabe de ácido bromhídrico del Dr. Greus

PURISIMO Y EXACTAMENTE DOSADO

es el mejor agente de la medicación bromurada

Como no produce los accidentes del bromismo y es tan agradable como seguro é inofensivo, el JARABE BROMHÍDRICO del Dr. GREUS es realmente el mejor bromico. Se emplea con éxito seguro en todas sus indicaciones, y como sedante, vaso-constructivo y eupéptico, es especialmente útil contra los vómitos de los tísicos y de las embarazadas y en la dentición laboriosa de los niños, calmando el dolor y los trastornos gástricos; contra los vértigos y las convulsiones, incluso las eclámpicas; contra el asma, que puede evitar, y muy particularmente contra las menstruaciones muy abundantes ó frecuentes, moderando la regla; contra el insomnio de índole nerviosa y la histeria, que calma y corrige, y contra la terrible epilepsia, que seguramente cura.

Para su uso puede consultarse el prospecto que acompaña á cada frasco, y además al médico.

Estos productos, que han merecido al Dr. GREUS una medalla de oro en la Exposición Internacional del Trabajo últimamente celebrada en París, se expenden en la farmacia y laboratorio del Dr. GREUS, plaza de Santa Catalina, 4 y calle de Peris y Valero (antes Paz), letra N. VALENCIA, y en Tortosa D. Enrique Carpa y en todas las farmacias bien surtidas.

INCREIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos cuyo valor supera siempre á su coste. Objeto de ley de ley, garantizados, con hermosísimos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, apidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 pesetas

se regalan á quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos. Gran Premio en la Exposición de París.

- Anillo para caballero, oro y brillante. 100 pesetas
- Idem para id., brillante muy grueso. 100
- Alfiler idem id. 25
- Alfiler idem id. (brillante muy grueso) 50
- Anillo para señora ó señorita, idem id. 25
- Pendientes (par) para señora, idem id. 25
- Idem para señora, idem id. 50
- Idem para id. (brillantes gruesos). 100
- Idem para niñas (verdadero regalo). 25

Se envían franco de todo gasto, por correo, en cajitas certificadas y declarada me cancia para toda España é Islas

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes de Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, mandándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos. No se conceden representaciones ni se envían catálogos, dibujos ni muestras.

A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe. Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, AM. Alaska G. A. Buayas, Corso Roma 104 y 106 Milán (Italia).

QUO VADIS...?

EDICION EXPURGADA

Precedida de una Carta-Prólogo

del Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Sevilla.

Precio.—2 pesetas en rústica y 3 idem en tela.

LIBRERIA VOLTES.—TORTOSA

Gastos de correo á más.

DISPONIBLE

Jarabe de ácido iodhídrico de Dr. Greus

PURISIMO Y EXACTAMENTE DOSADO

es el mejor agente de la medicación iodurada

Como tiene la ventaja de no ocasionar accidentes de iodismo, muchas veces peligrosos y hasta funestos, el JARABE IODHÍDRICO del Doctor GREUS es realmente el mejor de los iodicos y se emplea con gran éxito en todas sus indicaciones: como la sífilis, artritis y escrofulismo, y especialmente útil contra la menorrea, pues facilitando la aparición de la regla, corrige las menstruaciones pobres y difíciles; contra la galactorrea, determinando la supresión de la leche; contra el excesivo desarrollo del feto, muchas veces tan peligrosos para el mismo como para la madre, y que con su uso se puede moderar; contra las disneas, incluso el asma; contra la obesidad; y muy particularmente contra la esclerosis y su más desagradable y funesta consecuencia: la vejez prematura.

Para su uso, que es agradable, consúltese el prospecto que acompaña á cada frasco, y además al médico.